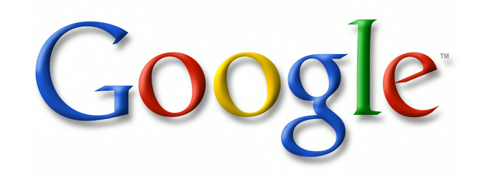





SEAL OF THE UNIVERSITY OF TEXAS
DISCIPLINA
CIVITATIS

El Secreto de Ultratumba.

ENSAYO DRAMATICO EN TRES ACTOS
Y EN VERSO, ORIGINAL DE

MANUEL ROCHA Y CHABRE

Estrenado en el Teatro Betancourt de esta ciudad el 26 de Enero de 1898.



PRIMA NUM. 2 DE

LA LIRA CHIHUAHUENSE

—Imp. de S. Terrazas.—Independencia 265.—

CHIHUAHUA.

1898.

A la notable y simpatica artista

Virginia Fabregas.



A LOS

aplaudidos autores dramaticos mexicanos,

VICENTE + A. + GALICIA

Y

ALFONSO RODRIGUEZ BELAUNZARAN.

Chihuahua, Enero de 1898.

Manuel Rocha y Chabre.

REPARTO.

Carmen......Sra. Virginia Fábregas
Dña. Rosa.........,, Josefina Calvo
Lucía......Srita. Emma Nenninger
Dn. Germàn.......Sr. Angel León
Rodrigo.......Sr. Aniceto Gutiérrez
Luis............Sr. Adolfo Sánchez
Martín........Sr. Gabriel Carbonell
Roberto.......Sr. Enrique Barragán
Blas...........Sr. Rosendo Navarro
Un Juez........Sr. Ricardo Vargas

La acción se supone en un pueblo de la Repùblica Mexicana, en los alrededores de una casa de campo y en el interior de ésta.

Epoca actual.

Por derecha é izquierda entièndase la del actor.

Véanse al final de la obra las erratas màs notables.

DOS PALABRAS.

Sin pretensiones de ninguna especie, pues conozco mi insuficiencia, y unicamente por acceder á los deseos que, de palabra ó por escrito, me han manifestado numerosos amigos, entre ellos varios conocidos escritores, publico hoy mi segundo ensayo dramático, "El Secreto de Ultratumba." estrenado por la Compañía Fábregas el 26 de Enero del corriente año; comprendo muy bien los inumerables defectos que mi obra encierra, entre otros el corte romántico de ella y el abuso del aparte y del monólogo, pero animado por la benevolencia con que han sido recibidos tanto este ensayo como el que le precedió, "La Venganza del Soldado," me propongo en lo sucesivo evitar los defectos señalados y procurar avanzar, aunque sea paso á paso, en el escabroso sendero del Arte dramático.

No puedo menos que manifestar, por medio de estas líneas, tanto á varios de los más distinguidos literatos mexicanos como á gran parte de la prensa de la República, mi sincera gratitud por las frases de aliento y los inmerecidos aplausos que, con frecuencia, me han prodigado: en la amarga carrera del escritor, el lauro que más se ambiciona y más se agradece es la aprobación del trabajo que presenta, ya venga ataviado con los brillantes ropajes que le prestan la fantasía y el talento, ya, como los míos, se presente humilde y temeroso en el augusto templo donde se adora á la Belleza; conquistar esa aprobación será siempre mi más noble anhelo.

EL AUTOR.

Septiembre.—1898.



ACTO PRIMERO.

Alrededores de una casa de campo, à orillas de un pueblo; alameda; hay un àrbol grande en el fondo; al levantarse el telòn aparecen Rodrigo y Blas, ambos traen escopetas de caza.

ESCENA 1ª

RODRIGO.—BLAS.

Blas Creo que venís fatigado
Rod. Aquí podré descansar;
En tanto puedes guardar
Las armas
Blas Perded cuidado.
Rod. Vuelve á cargar la escopeta
Y no olvides prevenir
Lo necesario; partir
Debemos hoy.
Blas Si indiscreta
La observaciòn no os parece,
Creo que os pesa la partida
Rod. ¡Mucho que sí!
Blas [*ap.*] No se olvida
De Cármen y bien merece
La chica tan grande amor,
[*á Rod.*] Pues el viaje retardad,

Rod. No es posible, en la ciudad
Me esperan, conque al vapor.
A preparar la maleta.
Antes de que se haga tarde

Blas Al momento.
[*al hacer mutis*] Dios nos guarde
De caprichos de poeta, (*váse por la derecha.*)

ESCENA 2ª

RODRIGO

Así quiero estar, muy solo:
Pensando en la amada mía
Surge en l' alma la poesía
Y alumbra la mente Apolo.

Toma un papel y un lápiz; escribe rápidamente y luego lee:

"Blanca estrella que fulgura
En la azul inmensidad,
Y llena de claridad
Mi senda triste y obscura,
Alba azucena que crece
Aquì en la fértil pradera,
Rosa que brisa ligera
Acariciándola mece,
Ave que canta en la umbría
Dulces endechas de amor,
Amada del trovador,
Estrella que eres mi guía,
Acepta estas pobres flores
Que yo corté para tí,
Y un momento piensa en mí
Al aspirar sus olores." [*dobla el papel y lo guarda.*)
A Cármen este papel
Diga que por ella muero,
Y solo por ella quiero

Para mi frente un laurel,
Pienso en ella cuando canta
La alondra en la selva umbría,
Y cuando el astro del día
Magestuoso se levanta,
Cuando del azul del cielo
Manda sus rayos de oro,
Y del alto sicomoro
El ave remonta el vuelo,
Cuando la tarde termina,
Y de gualda y de topacio
El sol tiñendo el espacio
Se oculta tras la colina;
Cuando la noche desciende
Envuelta en negro crespón
Y Dios, Rey de la creación,
Las lámparas de oro enciende. (*pausa*)
Estrellas, aves y flores,
Recordadme á mi adorada:
Pensando en ella, en bandada
Suelen huir mis dolores.

Se queda pensativo, sepultando la cabeza entre las manos.

ESCENA 3ª

RODRIGO.—GERMAN. (*Que se acerca á él y le toca el hombro.*)

Ger. ¿Vos por aquí?
Rod. Ya lo ves.
Ger. Siempre sólo, Don Rodrigo,
¿Qué inmensa pena ocultáis?
¿Por qué estáis tan pensativo?
Rod. Nada tengo.
Ger. Noto en vos
Inquietud.
Rod. Estoy tranquilo;

Me encuentro bien de salud.
Ger. Pero de ánimo......
Rod. Lo mísmo,
Y no sé en lo que te fundas
Para creerme afligido
Ger. La cara es un buen espejo.
Y ha tiempo en la vuestra miro
Huellas de dolor.
Rod. No tal.
Ger. Si crüel con vos el destino
Os hiere, decidme al punto
En lo que pueda serviros,
Lo haré con mucho placer;
Vamos, valor, hijo mío,
Habladme sin reticencias,
Y si tenéis compromisos
Decídmelo y al momento
Acudiré en vuestro auxilio.
Rod. Gracias, Germán, muchas gracias.
Mas no, yo no necesito
Por ahora de tu ayuda,
No te ofendas porque diga
La verdad, ya me conoces
Y sabes que no he mentido
Jamás.
Ger. Tenéis razón.
Os conozco desde niño,
Y os aprecio porque siempre
En vos, Don Rodrigo, he visto
De vuestro padre el retrato
De mi buen amo, del digno
Caballero que murió
A manos de un asesino!
Rod. A quien Dios perdone.
Ger. ¿Qué?
Rod. Vuelvo á repetir lo dicho
Germàn, que Dios le perdone
Y que el velo del olvido

Cubra por siempre la tumba
Donde reposa, eso ansío;
Expió su crímen horrible
En afrentoso patíbulo,
Según me han dicho, porque
Yo entónces era muy niño.
La justicia me vengó,
Que por ley sábia está escrito
Que nunca termina bien
Aquel que mal ha vivido.
Según eso, perdonáis
Al que desgraciado os hízo?

Rod. Nunca la odiosa venganza
Harà de mi pecho nido;
Mi madre, á quien tanto quize,
Casi al expirar me dijo:
—"Perdona siempre, perdona
"Al que te ofenda, hijo mío,"
Y hoy triste, huèsfano y sólo
Sus santos consejos sigo:
¿No es verdad que debo hacerlo?

Ger. También como vos opino.
Pero, decidme, ¿qué os pasa?
Mirad que estoy intranquilo,
Y el silencio mi inquietud
Puede aumentar.

Rod. (*ap.*) ¿Qué le digo?
[*á G.*] Sabes bien que fatigado
Por trabajos excesivos,
Vine de salud en busca
A estos hermosos sitios
Encontrándome repuesto
Resolví partir hoy mismo
Mas no sin despedirme antes
De tì, que tan compasivo
Y tan útil para mi
Durante mi estancia has sido
Ya vez que para estar triste

Hay poderoso motivo,
Me ausento ya de este pueblo
Donde jugué cuando niño,
Donde mi madre querida
Duerme en la tumba y me aflijo
(ap.) Y donde Cármen se queda.
Ger Pues no os vayais.
Rod. Es preciso
Soy un humilde escritor
Y de mi trabajo vivo.
Ger. Rodrigo, por vuestro padre,
Que tanto quise, os lo pido,
Quedaos aquí.
Rod. No es posible.
Ger. Mandaré vuestros artículos
Con toda puntualidad
Y así no tendreis motivos
Que alegar para dejarnos.
Rod. Que no es posible repito.
Fer. Pues bien, entonces no ruego
Sino que mando y exijo.
Rod. ¿Con que derecho?
Ger. Con éste [*dándole un papel*]
Leed con calma ese escrito
Y ya hablaremos después
Que termineis.
Rod. *(empezando á leer asombrado)* "A Rodrigo"
Letra de mi santa madre
Ger. Leed pronto os lo suplico
Rod. "Por Germán podràs saber
[*leyendo*] El nombre del asesino
De tu padre, es un secreto
A èl confiado, y que me dijo
Que cuando fueras un hombre
Te revelaría, testigo
He sido de su lealtad,
En su palabra confío.

Voy á morir, el secreto
Se va á la tumba conmigo,
Más tarde tù lo sabrás
Mi siempre adorado hijo,
Germán lo dirá á su tiempo,
Obedécelo te pido;
De mí y de tu padre fué
Sincero, excelente amigo;
Siempre sus consejos sigue
Ténle respeto y cariño;
Adios, hasta más allá,
(*Besa el papel que recoje Germán.*)
No me olvides, hijo mío!"
(*á G. con exitaciòn*) Ese nombre saber quiero,
Germán, desde luego dímelo.
Ger. "¡Nunca la odiosa venganza
Hará de mi pecho nido!" [*con intención*]
Rod. Mas........
Ger. Después· oid, alguien viene.
Rod. ¡Qué contratiempo maldito!
Esperarè, desde ahora
Ya puedes contar conmigo,
Que por tí estaré dispuesto
A hacer cualquier sacrificio.
Ger. No olvidaré la promesa,
Silencio, prudencia y tino.

ESCENA 4ª

DICHOS.—LUIS.—ROBERTO.—MARTIN.

[*en traje de caza; se detienen en el fondo*]

Rod. Tres hombres, ¿quiénes serán?
Ger. Yo reconozco esa cara.
Rod. ¡Vaya una cosa más rara!
Parece Luis.
Ger. ¿Qué querrán?
Según veo, son cazadores.

Podéis pasar adelante.
Mar. Descansar solo un instante
Pretendemos.
Rob. y Mar. (saludando) Mis señores....
Luis (con efusión) Rodrìgo, ¿tú por aquí?
¡Qué felicidad!
Rod. Por cierto,
Muy grande, Martin! Roberto! [*dándoles la mano*]
Mar. Mi buen amigo.
Rob. ¡Tú!
Rod. Sí!
Ger. [*ocultándose tras el árbol grande*]
Yo me escondo, que estos nenes
Siempre se me han atorado.
Rod. (ap.) Pero, Germán se ha escapado.
Ger. (ap. tras el árbol) Descuida, que aquí me (tienes
Rob. [*à Rod.*] Y dime, ¿que haces aquí?
Extrañábamos tu ausencia.
¿Que ya en "La Correspondencia"
A escribir no has vuelto?
Rod. Sí.
Mar. Eras un buen redactor.
Luis. ¿Qué tal estás? ¿Te paseas?
Rob. Como rico veranéas
¡Oh, distinguido escritor!
Rod. Huyendo de la ciudad
Ese horrible precipicio,
Do siempre ha reinado el vicio,
Me vine á esta soledad
En busca de aires mejores.
Rob. Entónces bien te ha sentado.
Rod. Se vive aquì sin cuidado
Entre honrados labradores,
He podido recobrar
Mi salud ántes perdida.

Luis. (*ap. à M.*) Aquí la paloma anida.
Mar. [*ap á L.*] Tú se la debes quitar.
Rob. [*à Rod.*] Te felicito por ello.

(*Luis y Martín se acercan al àrbol tras el cual está Germán, y continúan hablando entre sí durante la conversación de Rodrigo y Roberto.*)

Rod. Sin echar de ménos nada
Puedes una temporada
Pasar en sitio tan bello.
Rob. Y tal vez podré olvidar
Los vicios tan peligrosos.
Rod. Por lugares deliciosos
Podremos juntos pasear,
Verás sublimes paisajes,
Al despuntar la mañana
Cuando la aurora galana
Tiende sus rojos celajes;
Verás las verdes praderas
Y el cristalino arroyuelo;
Y oirás gritar al mochuelo
Entre las altas palmeras,
Y en los cercanos oteros
Que perfuman las retamas
Verás posarse en las ramas
Los pajarillos parleros.
Rob. Chico, tanta maravilla
Yo contemplar no podré.
Rod. ¿Por qué, Roberto, por qué?
Rob. La razòn es muy sencilla,
No me levanto temprano.
Rod. Aquì lo harás.
Rob. No por cierto,
Es mi costumbre.
Rod. ¡Roberto!
Rob. No te molestes en vano
En ponderar la belleza
De tu mansión peregrina,

Mejor que agua cristalina
Son el whisky ó la cerveza,
Y mejor que tus oteros
Y tu prado encantador,
Un paseo por el Factor,
Por la Reforma ó Plateros.

Rod. Siempre el mismo.

Rob. Ya lo ves,
Soy jovial en donde quiera.

Rod. [*ap.*] Aunque un poco calavera
Es el mejor de los tres.

Rob. Eres muy poco galante,
No me ofreces tu mansión.

Rod. Perdona, fué distracción
Que repararé al instante.

Rob. Hazlo, porque estoy cansado.

Rod. [*á L. y M.*] Señores, venid.

Luis (ap. á M.) En fin,
Mucha prudencia, Martìn.

Mar. (*ap. à Luis al hacer mutis)*
Sí, Luis, no tengas cuidado.

ESCENA 5ª

GERMAN. [*saliendo de detrás del árbol*]

[*con excitación*] Los escuché y no me pesa,
¡Vaya que tienen una alma
Más negra que de los cuervos
Y de los tordos las alas!
Pero, cuidado conmigo;
Germán estará de guardia:
¡Pobres de ellos si pretenden
Cometer aquí una infamia... !
¡Ah, Luis, no puedes negar
Que heredaste por desgracia,
Sangre mala! Pero, hoy mismo
La paloma inmaculada

Se levantará radiante,
Libre de tus torpes garras
Que nunca podrán herirla;
El fruto de enferma savia
Siempre es dañoso y amargo,
Y hay ocasiones que mata!
Noble Pascual, noble amigo,
Tu órden, para mí sagrada,
Está cumplida, y la hora
De la justicia no tarda;
Moriste tú, pero quedan
Restos de tu noble raza;
Secreto por mí guardado,
Hoy, con tu luz meridiana,
Harás que fulgure el sol
De la verdad, su luz clara
Se extenderá por doquiera;
Huirá la sombra, y mañana
Rodrigo y Carmen irán
A humedecer con sus lágrimas
Las tumbas donde sus padres
El fallo de Dios aguardan.

ESCENA 6ª

GERMAN.—ROSA.

Rosa. ¿Qué haces Germán?

Ger. Ven y escucha
Lo que te voy á contar,
No te he de recomendar
Prudencia, la tuya es mucha.

Rosa. Te atiendo, puedes hablar.

[*Al terminar esta frase, sigilosamante salen Luis y Martín, y se ocultan tras el árbol grande*]

ESCENA 7ª

DICHOS.—LUIS.—MARTIN. (*ocultos*)

Mar. Creo se trata de una historia,

Procuraremos oir.
Luis. Tú la podràs escribir,
Tienes muy buena memoria.
Mar. Así lo haré.
Ger. (*á R*) Prevenir
Hoy à Don Carlos quería.
Rosa ¿Al fin ha llegado el día?
Ger. Sí, Rosa, con claridad
Ha de brillar la verdad
En esta humilde alquería.
Rosa. Según eso, Don Rodrigo
Ya sabe todo.
Ger. No tal;
Mas hoy podrá ser testigo
De lo que puede un amigo
De su buen padre Pascual.
No olvidaré nunca nada
De lo que á tí se refiera,
Cumpliendo tu orden sagrada
Hoy quedará ejecutada
Tu voluntad postrimera!
(*á Rosa*) Hoy Cármen ha de saber
Que padre suyo no soy
Y que á Pascual debe el sér.
Luis [*á M.*] Escuchaste?
Mar. [*señalàndole un oîdo*] Si no estoy
Manco de aquì.
Luis. ¡Qué placer!
Cármen, hija de Pascual
Que murió como asesino....!
Mi fortuna es sin igual,
Para el bien ó para el mal
Doquier me ayuda el destino.
Vente pronto.
Mar. ¿Qué te pasa?
¿Por qué estás tan agitado?
Luis. Tú siempre con tu cachaza.
Mar. ¡Pero, hombre ...!

Luis. Vente á la casa,
¡Tengo el terreno ganado!
(*Salen rápidamente sin que los vean ni Rosa ni Germán.*)

ESCENA 8ª

GERMAN.—ROSA.

Rosa. Escucha con atención
Que me pareció que hablaban.
Ger. Por aquí nadie se encuentra,
Es seguro que tu alarma
Infundada.
Rosa. Puede ser.
Ger. Atiende y no temas nada.
Rosa. ¿Conque al fin estás resuelto
A decir todo?
Ger. ¡Caramba!
De no hacerlo, pasaría
Con razón por un canalla!
Muy bien sabes tú que nunca
He faltado á mi palabra,
Y por cierto que á no ser
Porque la tenía empeñada,
Te juro que á la justicia
Le entrego yo sin tardanza
Al infame que ha tres años
Murió sin pagar su falta,
Asesinando en un buque,
Surto en el golpe que baña
Con sus espumosas olas
De nuestras tierras las playas,
Cuando libre de temores
Se marchaba para Francia.
Recuerdo muy bien su muerte:
Por una cuestión de faldas
Riñó con un marinero,

Que furioso con su daga
Le atravesó el corazón
De certera puñalada,
Rosa. Justo castigo del cielo,
Que siempre el que à hierro mata
A hierro muere.
Ger. Es verdad,
Y cuán palpable y cuán clara
Se mira allí del Señor
La justicia que no engaña,
Y que nunca se equivoca
Como la justicia humana,
Que no sólo tiene errores
Sino que se vende.
Rosa. Calla,
Cármen viene para acá,
Hace días la veo muy pálida.
Ger. ¿Estará enferma también?
Rosa. Eso creo.
Ger. ¡Cosa más rara!
Rosa. Nada de extraño tendría.
Ger. (*á Rosa.*) Yo ya me entiendo, [*ap.*] más (clara
La cosa no puede estar,
Ha tiempo me lo esperaba.
[*á Rosa*] Para esos males hay siempre
Medicinas que no fallan.
Rosa. No te comprendo.
Ger. Mejor,
Ya verás qué pronto sana.
(*ap.*) Amor, miro con tristeza
Que á tu poder nadie escapa.

ESCENA 9ª

DICHOS.—CARMEN.—LUCIA.

[*Salen por la derecha hablando entre sì.*]

Lucía (*á Càrmen entregàndole una carta*)

Blas me dijo que en sus manos
Entregara á usted la carta,
Y así lo hago, señorita.
Cár. Cuidado, ni una palabra
Debes á nadie contar
Acerca de ésto.
Lucía. ¡Pues vaya,
Si eso lo sé ya muy bien!
Haré lo que usted me manda.
Càr. Así lo espero, y tendrás
Tu recompensa.
Lucìa. Mil gracias.
Cár. Conque hasta luego.
Lucìa. Hasta luego.
[*al hacer mutis.*] Dios quiera que al ara (vayan
Con el mozo, la doncella,
Y con el señor, la dama!

ESCENA 10ª

ROSA.—CARMEN.—GERMAN.

Cár. (*viendo á R. y G. que platican entre sì*)
Ellos ...! (*alto*) Ustedes aquí?
[*ap.*] ¡Si habrán notado....!
Rosa. ¡Qué guapa
Vienes ahora, hija mìa,
Tienes un aire que encanta!
Cár. (*ap.*) Disimulemos. (*a R.*) Te gusto?
Rosa. Te quedan muy bien las sayas,
El corpiño es elegante.
Ger. Y sobre todo, muchacha,
Tienes un cuerpo precioso.
Car. Es que el cariño os empaña
La vista.
Ger. No, tal.
Car. (*ap.*) ¿Qué haré?

Porque Rodrigo no tarda.
alto a R. y G.) Con vuestro permiso, voy
A llenar esta canasta
Con rosas de Alejandría
Y amapolas encarnadas.

Ger. También nosotros nos vamos,
Te esperaremos en casa.

Car. Está muy bien. *(ap)* ¡Qué fortuna,
Pensé que no se marchaban! [*salen Rosa y Germán.*]

ESCENA 11ª

CARMEN.. *(saca la carta y leé.)*

Siempre galán, siempre fiel,
Sería un modelo de esposos"
¡Oh, qué versos tan hermosos
Ha escrito en este papel! [*lo guarda*]

[*Se cerciora de que está sola y se reclina junto al árbol*]

Sola estoy, por fin ya puedo
Darte expansión, alma mìa,
Ya de tu suerte sombría
Puedes quejarte sin miedo,
Aquí, bajo esta enramada,
Do modula el ruiseñor
Tiernas canciones de amor
Al despuntar la alborada,
Donde aladas mariposas
Liban néctar en las flores,
Y saltan los surtidores,
Y vuelan las chuparrosas;
Aquí, lugar de mis citas
Con mi Rodrigo adorado;
En este florido prado
Que cubren las margaritas
Podré á sólas recordar

Aquellos días tan hermosos
Que partieron presurosos
Para nunca retornar.
Cuando en la ciudad cercana
Estudiaba con afán,
Cuando dejaba el galán
Sus flores en mi ventana;
¡Oh, fugaces ilusiones
Que el aquilón desbarata!
¡Hojas secas que arrebata
El simóun de las pasiones....!
Amor que en mi pecho anidas,
¿Por qué extirparte no puedo?
Sí, Rodrigo, tengo miedo,
¡Pobre de mí si me olvidas....!
¿Y quién soy para ligar
Al tuyo mi porvenir?
Si yo no puedo subir,
Tù nunca debes bajar!
Oh, tú, fuerza misteriosa
Con tu poder sobrehumano,
Transforma al pobre gusano
En la gentil mariposa! *(se queda pensativa]*

ESCENA 12ª

CARMEN.—LUIS.—MARTIN, [*con sigilo*]

Mar. Mírala, qué bella está!
Luis. Chico, me estorbas, despeja.
Mar. Mientras con ella te entiendes,
Por aquí daré la vuelta.
Luis. ¡Anda, vete, con mil diablos!
Mar. ¡Prisa tienes, buena pieza!
Luis. ¡Tan terco no seas!
Mar. Abur! (*vase.*)
Luis. ¡Ojalá que nunca vuelvas!

ESCENA 13ª

CARMEN.—LUIS.

Luis (à C., avanzando) Felices días, señorita.
Cár. (*con sorpresa*) Muy buenos usted los tenga.
¡Pero, Luis! ¿en este pueblo?
Luis. Si os enfada mi presencia....
Me retiraré, importuno
Tal vez soy aquì.
Càr. [*ap*] Lo aciertas.
[*á L.*] Creo que motivos no he dado
A usted para que se ofenda.
Luis. Ni quién pudiera ofenderse
Al veros, Cármen, tan bella,
Si mi corazón palpita
Cuando os contemplo, que reina
Sois de él desde que os miré
Un instante en la alameda,
En una alegre mañana
De la hermosa primavera;
Desde entonces, sólo en vos
Mi ardiente espíritu piensa;
Pero, qué veo, no escucháis
Mis palabras?
Cár. [*ap.*] Si viniera
Rodrigo, ¿qué pensaría?
(*à L.*] Siempre seré amiga vuestra.
Luis. ¿Eso nomás?
Càr. Es bastante.
Luis. (*ap*) Intentaré por la buena
Conquistarla, si no puedo,
Haré uso del arma aquella.
[*á C.*] Càrmen, oídme, os suplico,
Con atención, mis torpezas
Disculpad.
Cár. Pues daos prisa,
Porque mi madre me espera.

Luis. Quiso mi buena fortuna
Que en ricos paños naciera;
Siendo hijo único á la muerte
De mis padres, de su herencia
Considerable fuí dueño:
Alhajas, ganados, tierras,
Que producen cada año
Muy abundantes cosechas.
Cár. Esos datos abreviad
Porque á mí no me interesan.
Luis. Es que mi única ambición
Es que todo vuestro sea.
Cár. Debéis saber, señor mìo,
Que no deseo la riqueza:
Nacida en humilde cuna
El trabajo no me arredra,
Y si alguna vez mis padres
Por mi desgracia murieran,
Yo, su hija, sabré luchar
Mientras corra por mis venas
Sólo una gota de sangre.
Luis. Admiro vuestra entereza
Cármen, y soy el primero
En proclamaros la reina
No sólo de las hermosas
Sino también de las buenas.
Creed que siento por vos
Una pasión grande, inmensa;
Unico sol que me alumbra,
Llama que mi pecho quema;
Mi honrada mano os ofrezco,
Aceptadla, sed mi dueña,
En mi cielo, hasta hoy obscuro,
Seréis fulgurante estrella,
En mis jardines humildes
Flor de balsámica esencia;
El faro de mi camino
Y de mi hogar la princesa.

Càr. Ya os lo dije, es imposible;
Hay muy gentiles doncellas
Que os harán felíz.
Luis. ¡Jamás!
¿Ni una esperanza siquiera
Podréis darme que me aliente?
Cár. Os empeñáis, con franqueza
Os hablaré; desengaño
Tan grande yo no quisiera
Daros, sabed que amo á otro.
Luis. ¿Y me lo decís?

ESCENA 14ª

DICHOS.—RODRIGO.—ROBERTO.

Rod. ¡Qué afrenta!
Cármen, y sola con él....!
Caeré como una centella!
Rob. Calma, no te precipites
Espera, Rodrigo, espera.
Luis (*à C.*) Conque es decir que os negáis?
Car. A todo, esa es mi respuesta.
Rod. [*ap.*) Al fin respiro.
Rob. ¿Escuchaste?
Las apariencias condenan.
Rod. Intervenir es preciso.
¡Pobre de él donde la ofenda....!
Luis Cármen, por última vez
Os suplico, es tan inmensa
Mi pasión, que no, no puedo
Nunca prescindir de ella.
Car. Al fin lo tendréis que hacer.
Rod. Me domina la impaciencia.
Rob. Para qué hacer un escàndalo,
Ya verás como se aleja.

ESCENA ULTIMA.

GERMAN [*en el fondo)* Y DICHOS.

Ger. Observemos lo que pasa;
Si Rodrigo se violenta
Y no puede contenerse,
Es fàcil que una tontera
Intente hacer.
Luis (á C.) Sí, tan sólo
Dadme débil esperanza.
Cár. Vuestra insistencia me cansa.
Luis (con ironìa) Ya se vé, como de Apolo
Yo sacerdote no soy....
Pues bien, oíd lo que os digo:
Nunca, nunca de Rodrigo
Seréis la esposa.
Cár. [*con desprecio*] Me voy,
Estáis algo trastornado.
Luis ¿Qué no tenéis corazón?
En poderosa razón
Lo que digo está fundado,
Porque al saberlo el poëta
Os despreciará.
Cár. [*con mofa*]. No acierto
A comprenderla.
Rod. Roberto,
Le he de quitar la careta.
Rob. Espera, ¿qué vas á hacer?
No merece tu atención.
Rod. Es una villana acción
Insultar á una mujer.
Rob. ¡Y yo que lo creía honrado!
Rod. ¡Siento estallar la cabeza!
Ger. ¡El cielo á cubrirse empieza,
Discipemos el nublado!
Luis. Antes de iros, escuchad
La cosilla, un poco rara,

Que de Rodrigo os separa.
Ger. ¡Estalla la tempestad!
Cár. ¡Bah! No despleguéis los labios,
No os escucho, pobre necio;
Vuestras palabras desprecio!
Luis. Mas yo no vuestros agravios
Rod. Habla, pero habla al momento,
(*arrojándose à Luis*)
Si no, de aquí no saldrás!
Luis. Escúchame, pues.
Ger. [*separándoles violentamente*] ¡Atrás!
(*á Luis.*) ¡Porque si hablas, te reviento!
Rod. (*á Ger.*) ¿Qué es lo que haces?
Ger. Ya lo ves,
Cumplir mi santa misiòn.
Rod. Exijo una explicación.
Ger. La tendrás, pero después.
[*a Luis*] Vos, idos.
Luis. Déjame hablar,
Porque hacerlo necesito.
Ger. ¡Que os vayáis!
Luis. [*ap. al hacer mutis,*] ¡Viejo maldito!
(*señalando á Cármen*]
¡Juro que te ha de pesar,
Cármen, tù no me conoces!
Si me quitas la esperanza,
¡Recuerda que la venganza
Es el placer de los dioses ... !

TELON.



ACTO SEGUNDO

(Corredor de una casa de campo, asientos rústicos, puerta en el fondo que se supone dá al llano; puertas laterales: la de la izquierda comunica con las habitaciones de Rodrigo, la de la derecha con las de Germán; al levantarse el telòn, aparece Blas, en pié, con una escopeta; Càrmen junto á la puerta de la derecha.)

ESCENA 1ª

CARMEN.—BLAS.

Cár. ¿Dices que al fin se quedaron?
Blas. Les suplicó Don Rodrigo
Que aquí pasaran la noche.
Câr. Lo que desea no adivino.
(*á Blas.*) ¿Y consintieron?
Blas. Al punto.
Cár. Cuèntame, Blas, ¿qué has oido?
Blas. Señorita, estas palabras

A Don Roberto le dijo,
Las buenas noches al darle:
—"Tú que eres mi único amigo,
Arreglarás el asunto,
Y ha de ser mañana mismo;
Díle que en cualquier terreno
La satisfacción ansìo."

Cár. [*asustada*] ¿No te engañas?
Blas. Oí bien;
Tanto, que daros aviso
Pensé.
Câr. (*asustada*) ¡Santo cielo, un desafío!
¿Cómo impedirlo podré?
[*á Blas*] ¿Dónde se encuentra Rodrigo?
Blas. Con Don Germán se fué al pueblo
Al amanecer.
Càr. Respiro.
Blas. Advirtió que volvería
Sin tardanza.
Cár. [*ap.*] ¡Qué suplicio!
¡No es posible que se bata;
Yo como pueda lo impido!
Blas. (*ap*) Está inquieta, ¿qué tendrá?
Car. Ilumíname, Dios mío;
¿Por qué de tantas ortigas
Has sembrado mi camino?
¿Por qué doquiera que me hallo
Tan solo tinieblas miro?
¡Ah! llega à mi pensamiento,
De luz un rayo divino;
Le doy una cita á Luis,
Con instancia le supiico
Y todo se arreglará.
(*á Blas*) Te ruego que lo que has dicho
Quede entre nosotros dos,
Y que así lo harás confio
Blas Vuestros ruegos son mandatos,
Os respeto y os estimo,

Vuestro último criado soy.
Car. Eres mi mejor amigo.

ESCENA 2ª

DICHOS.—ROSA [*por la derecha*]

Rosa [*á C.*] ¿Hace rato estás aquí?
Cár. Si, señora.
Rosa Te buscaba,
Vamos á dar una vuelta;
Rodrigo y Germán no tardan
En volver, y si tú quieres,
Iremos á la cabaña
Del leñador á esperarlos.
Câr. [*á R.*] Voy á ponerme otras sayas.
(ap.) Aprovecho este momento.
(*al hacer mutis*)
(con rapidez) A Luis escribo la carta,
Se la mando con Lucía,
Viene, me arrojo á sus plantas,
Por sus padres le suplico
Y mi Rodrigo se salva
(sale por la derecha.]
Rosa (á B) Cuando termines aquì
Procura limpiar la sala,
Tendremos una visita.
Blas Puede Ud. ir descuidada
(vase R. por la derecha)

ESCENA 3ª

BLAS (*limpiando la escopeta.*) LUCIA (*que sale por la izquierda y se sienta en una banca.*]

Luc. Por más tiempo en esta casa
Te quedaste; qué sorpresa
Tan grata tuve al saberlo

Blas Dn. Rodrigo así lo ordena.
Se queda el amo, y es claro,
El criado también se queda.
Luc. Parece que no te agrada.
Blas Por tí me alegro, morena,
Mas siento el trabajo empleado
En arreglar las maletas.
Luc. Habla con más claridad,
¡Tú no me quieres!
Blas Tontuela
(*queriendo abrazarla*]
Que no te quiero? bien sabes
Que por tí deliro, prenda.
Luc. Eh, quietecitas las manos
Blas Si con remilgos empiezas
Qué harás después?
Luc. Es preciso,
Oyelo bien, que comprendas
Que tienes que andar con tiento,
Pues conmigo nadie juega.
Blas Hola, te haces de papeles?
Luc. Pase por ser la primera,
Pero cuidado con otra
Blas (*ap.)* Cada vez está más bella!
Luc. (*ap.*] Es guapo y es atrevido,
Vamos, lo quiero de veras
Blas Ya terminé, si permites
Que à tu lado, mi princesa,
Tome asiento.
Luc. Lo permito.
Blas Gracias, Lucía, si supieras
Los proyectos que yo tengo
Para el porvenir, qué bellas
Ilusiones me he forjado.
Luc. Que en realidad se conviertan
Espero.
Blas De tí depende

Tú eres la preciosa dueña
De mi corazón.

Luc. Ya veo
Que de tu amo se te pega
También lo cortès.

Blas Te digo
Lo que siento, con franqueza,
Eres la chica más guapa
Que se encuentra en esta aldea,
Que has estado en la ciudad
Se conoce en tus maneras;
Vivías con la señorita;
Qué tiempos, verdad, ¿te acuerdas?
No recuerdo en que lugar
Te conocí, y no me pesa;
En tí he encontrado un tesoro;
Eres hermosa, eres buena.

Luc. Con esas adulaciones
Ya sabes que no me enredas
(*levantándose*)

Blas Pero por qué te levantas?

Luc. Qué no oyes que alguien se acerca?

Blas Maldito sea el importuno

Luc. Adiòs.

Blas Hasta luego, perla. (*vase Luc.*)

ESCENA 4ª

Blas.—Roberto. [*por el fondo.*]

Rob ¿Rodrigo?

Blas Salió temprano

Rob. No sabes á donde fué?

Blas Al pueblo, mas para vos
Me ha dejado este papel
(*dándole una carta*)
Espero que le digáis
Que os lo he entregado.

Rob. Está bien
Blas Con vuestra venia
Rob. La tienes
Blas [*ap. al hacer mutis*] A mi Lucía voy á ver
(*vàse por la derecha*)

ESCENA 5ª

ROBERTO.

Veremos lo que me dice
[*leyendo la carta*]
"Mi buen amigo Roberto:
Te suplico que procures
Detener, por algún tiempo,
A Luis y Martín en casa;
Volver pronto te prometo,
Voy á arreglar un asunto
Particular en el pueblo,
Cuestión de cuatro palabras,
Germán me acompaña, luego
Te explicaré más despacio;
Que no desoigas anhelo
Esta súplica que te hace
Rodrigo" [*guarda la carta*]
Pues no lo entiendo.
Ayer quedaron acordes
Los dos en ir al terreno
Que es lo que en casos como este
Debe hacer un caballero;
Suceda lo que suceda
Aquí á los otros detengo,
Cumplo la órden de Rodrigo,
Y esperando desespero.
Luis y Martín son la causa
De todos estos enredos,
Y no sé para que diantres

Me vine á cazar con ellos:
Rodrigo está enamorado,
Luis que se muere de celos,
Martín, en vez de apagar,
Procura atizar el fuego;
Entre los tres es seguro
Que forman aquí un infierno,
En el cual es evidente
Que al fin y al cabo me quemo!

ESCENA 6ª

ROBERTO.—MARTIN. [*Por la puerta del fondo.*]

Mar. No te encontraba, Roberto
Rob Pues me encontraste al fin
¿Me habías buscado, Martín?
Mar. En la casa y en el huerto;
Creí que te habías marchado
A la ciudad y pensaba
Seguir tu ejemplo
Rob. Yo estaba
En extremo fatigado,
Y queriendo descansar
Me vine á este corredor.
Mar. Hace un fresco encantador
Rob. Y se puede respirar
Ese aire embalsamado
Que viene de la pradera
Mar. Hace buen tiempo, allí fuera
El calor se ha mitigado.
¿Y Luis?
Rob. No te doy razón,
Desde anoche no lo veo,
Que se habrá marchado, creo,
Después de su infame acción;

No me causaría extrañeza
Que huyera como un cobarde,
Que lo es, lo mostró ayer tarde.

Mar. Lo tratas con gran dureza

Rob. Lo que hizo, francamente,
No es digno de un caballero.

Mar. De tus palabras infiero
Que lo culpas.

Rob. Frente à frente,
Te aseguro que á Rodrigo
Jamás le vuelve á chistar

Mar. Tú no debieras hablar.

Rob. De la escena fuí testigo,
Y á no ser porque interviene
Don Germán, yo te respondo
Que Luisillo se vá á fondo

Mar. Es que nunca se detiene
Cuando su cólera estalla;
Que ha probado su valor
En varios lances de honor
Tú sabes bien

Rob. Calla, calla,
Y si es valiente por que,
Díme, Martìn, se ha escondido,
Y si está tan ofendido
Por qué no sale?

Mar. No sé.
Ni averiguar lo pretendo.

Rob. Tú sabes en donde está

Mar. [*còn intención*) Cármen taì vez....

Rob. Tu vil conducta comprendo,
Y te advierto desde ahora
Que no contarás conmigo:
Con franqueza te lo digo,
Ya tu amistad me desdora

Mar. Eh! que me ofendes advierto

Rob. Mi cólera no se oculta,
El que á una mujer insulta
No es amigo de Roberto,
Mar. Creo qué te vuelves Quijote
Rob. Es un papel que me agrada
Mar. Ja! ja! ja! que farsantada
Rob. [*con dureza*) Basta ya, calla, Iscariote!
Mar. [*con rabia*]
Qué es lo que has dicho, insensato?
Rob. Lo sostengo, te has vendido
A tu Luis y aquí has venido....
Mar. Silencio!
Rob. No soy ingrato;
Pensaste que no observaba
Ha tiempo los pasos vuestros
Mar. Bah! te creía de los nuestros;
Cuán equivocado estaba.
Rob. Sé lo que á Rodrigo debo
Y puede contar conmigo
Mar. (*queriendo salir*) Vè lo que haces
Rob. [*impidiéndoselo*) Soy su amigo
Mar. ¡Apártate!
Rob. No me muevo
Mar. Aparta, por Belcebú
Debo salir,
Rob. Eso nó.
Mar. ¿Y quién me lo impide?
Rob. Yo!
Mar. Qué es lo que dijiste? tú!
(*con ironía*) Para poderme mandar.
Vamos, tu derecho expón,
Sepamos ya la razón
Rob. Atrévete un paso á dar.
Mar. Me defenderé
Rob. Pues luego,
Que de impaciencia me abraso
Mar. Basta, Roberto, abre paso

[*pausa corta*) Qué te niegas? (*con ira*)

Rob. Sí, me niego

Mar. Qué es lo que intentas (*amenazàndole*)

Rob, Atrás!

Mar. Lo veremos, desdichado·

ESCENA 7ª

DICHOS.—LUIS.—BLAS· [*con la escopeta.*]

[*Luis entra ràpidamente por el fondo*]

Luis Martín estoy á tu lado

Blas (*id. por la derecha*)
Don Roberto, aquí está Blas

Rob. Dos para dos,

Blas Frente á frente

Rob. [*á M*] Qué es lo que te hace temblar
Anda, ven pronto á luchar,
No dices que eres valiente?

Luis (*à R. procurando calmarlo*)
Roberto, por qué insistir,
Mira que es grande imprudencia.

Rob. [*á M.*] Vamos, luego, has la experiencia,
Ahora intenta salir.

Luis Tengamos la fiesta en paz,
Esto puede costar caro.

Rob. En peligros no reparo
Si me provocan, jamás;
Has sido de ello testigo
En algunas ocasiones

Luis Ea, ya basta de cuestiones,

Rob. Soy defensor de Rodrigo;
Júrame que no te irás
Antes de verlo otra vez

Luis De eso se trata, pardiez,
De mí no te quejarás,
Te lo juro por mi honor,

Rob. Pues bien, si eres caballero,
Que sabrás cumplir, espero,
Lo jurado, sin temor.
Me retiro, (*á M)* ven, Martín
Mar. Sal, que ya te seguiré.
Luis (*ap*] Lo que es de aquí no me iré
Sin vengarme.
Rob. [*à M*] En el jardín
Creo nos sobrará terreno,
Luis Ya se acabó la cuestión,
Sed amigos.
Rob. (*ap*] De un bribón
Nunca lo soy. [*á L*) està bueno,
(*á M*) Marchémonos, camarada,
Y olvida lo que pasó
[*ap*) Después te lo diré yo,
Mar Si no ha sucedido nada
Rob. (*á Bl. señalándole á L*)
Tú me respondes por él,
Blas Descuidad, no escapará
Porque impedirlo sabrá
El arma de un criado fiel.

ESCENA 8ª

LUIS.—BLAS.—(*que hace que limpia la escopeta*)

Luis ¿Tú que haces aquí, gandul?
Blas Ya veis, limpiar la escopeta,
Luis Pues lárgate, porque solo
Quiero estar.
Blas [*ap*] No me la pegas.
Hace tiempo que distingo
A los pájaros de cuenta.
Luis ¿No has oido lo que digo?
Blas Ya me voy (*ap*) desde esta pieza
Te he de observar y por Cristo

Que si escapárteme intentas,
Como á una liebre te cazo
Luis Por última vez, despeja,
Si no quieres obligarme
A buscar otra manera
De que obedezcas.
Blas Ya basta,
Haré lo que Ud. me ordena
Al momento.
Luis Vete al diablo
Blas (*ap. al hacer mutis*)
Que él os tateme en su hoguera!

ESCENA 9ª

LUIS. (*con ira.*)

Maldita sea la que intenta
Quitarme toda esperanza;
Para que borres mi afrenta,
Ven, rayo de la venganza,
Estalla, horrible tormenta
Que ruges dentro del alma;
Ya que no hubo compasión
Para mí, soy un lëón
Y me ha de volver la calma
Al romper su corazón,
Seré infame, seré crüel,
Nunca el desprecio se olvida;
Ah, mujer, antes querida,
Has de beberte la hiel
Que has derramado en mi vida;
¿Lo quieres? acepto el reto,
Sí, porque ya me prometo
Una revancha terrible;
He descubierto un secreto
Horrible, Cármen, horrible;
Yo me erguiré sin temores

Como se yergue la palma,
Aunque, con crüeles rigores,
Los abrojos punzadores
Sigan rompiéndome el alma,
Creo que estalla la cabeza,
Se me salta el corazòn,
Vamos, valor; en la pieza
Podré descansar, empieza
A faltarme la razón

[*entra por la izquierda.*]

ESCENA 10ª

BLAS.—LUCIA.—(*salen por la derecha*)

Blas Me enfadas con tus instancias;
Estoy de guardia y no puedo,
Aunque me hagan mil pedazos,
Dejar que ocupe este puesto
Una mujer.

Luc. ¿Para qué
Te niegas? por un momento
Nada más

Blas No; dejarías
A Luis emprender el vuelo,
Y yo le de dado palabra
De guardarlo, á Dn. Roberto;

Luc. Lo manda la señorita,
Obedecerla debemos,

Blas Ya te dije que no, y no!

Luc. Blasillo, no seas tan terco,
Vamos, cédeme el lugar,
Hacer tus veces prometo,
Ya verás como también
Sé vigilar á los presos

Blas Aja ¿conque tú deseas,
Convertirte en carcelero
Y en nueva Sn. Balandrán

Procuras transformar esto?
Hay solo un inconveniente,
Y es que yo no lo consiento,
Si á Dn Luis se le ocurre irse,
Con tu carita de cielo
No ès posible que lo impidas.
Luc. Tengo poder para hacerlo.
Blas ¿Pretendes luchar con él?
Luc. No seas tonto, hay otros medios
Blas Eh! poco á poco Lucía;
Luc. Cuidadito con los celos.
[*con mimo.*] Bien sabe Ud., Señor Blas,
Que yo de veras lo quiero
(*suplicando*] Has por mí ese sacrificio,
Por nuestro amor.
Blas (*cediendo*] ¡Qué remedio!
Por tí hasta la vida doy.
Tú lo quieres, te obedezco,
Luc. Véte; pronto te hablaré
[*ap.*) De cualquier modo lo enredo
Blas [*ap. al hacer mutis.*]
Lo que esta quiere së hace,
Así se desplome el cielo
Luc. No he visto en toda mi vida
Otro muchacho más bueno.
(*llamando*] Don Luis, Don Luis,

ESCENA 11ª

LUCIA.—LUIS.

Luis (*que sale por la izquierda*)
¿Quién me llama?
Luc. Yo. Don Luis,
Luis ¿Pues qué ha pasado?
Luc. Vengo á traer un recado,
Luis ¿De parte de quién?
Luc. De la ama.

(*Dándole una carta.*) Este papel, para vos,
Lo ha escrito la señorita
Luis Qué es lo que miro, una cita,
Y aquì mismo, vive Dios,
Qué suerte tan sin igual
Luc. [*ap.*) Pone una cara de fiesta.
(*alto á Luis*) Espero vuestra respuesta
Luis Dile que seré puntual. (*vase Lucìa*]

ESCENA 12ª

Luis. (*muy râpido.*)

Qué placer; no está aquì el criado,
Me voy, la vuelta daré;
Espero que triunfaré,
El terreno está ganado;
Esta cita es importante,
Ella debe decidir
De todo mi porvenir;
Serenidad y adelante!
(*se vá por el fondo.*)

ESCENA 13ª

Blas.—Lucia.

(*Salen poco después de irse Luis.*)

Blas Se marchó; maldita sea
Mi debilidad, Lucia.
Tú tienes la culpa de esto,
Luc. Yo no tal, la señorita
Blas Si en paz me hubieras dejado
De aquì no sale con vida;
Siempre han de ser las mujeres
La causa de nuestras cuitas;
No sé qué cuentas daré,
Pués claro está que de prisa

Habrà tomado el portante;
Todo por tí.

Luc. No te aflijas,
Has cumplido tu deber,

Blas Ya no me hables, quita, quita,
Ojalá y lo que me pasa
Como experiencia me sirva
Para nunca doblegarme
A tus mimos y sonrisas.

Luc. El volverá, lo aseguro

Blas Qué ha volver; la tordilla
Voy á montar, y si acaso
Puedo alcanzarlo, paliza
Como la que le propine
No ha recibido en la vida!

Luc. No saldrás porque es inútil,
En mi palabra confía,
Dn. Luis vendrá, y además,
De órden de la señorita,
No has de salir de la casa

Blas (ap.) Cada vez está más linda,
El tono de autoridad
Le está á las mil maravillas
(á L.) Se hará puesto que lo mandas.
Arreglas todo, chiquilla,
De una manera especial.

Luc. Silencio, acércate y mira,

Blas Que las ánimas me valgan,
¡Don Roberto se aproxima!

Luc. No te acongojes, cobarde,

Blas Y parece que trae prisa.
Pues yo les echo la culpa
A tí y á la señorita,

Luc. Sólo á mí, Blas, sòlo á mí,
Y ni una palabra digas
Acerca de ella.

Blas Lo quieres,
Pues llèvala tú, Lucía.

ESCENA 14ª

DICHOS.—ROBERTO.

[*que entra por el fondo rápidamente.*]

Rob. ¿Y Luis?
Blas [*con temor*] Señor, ha salido,
Rob. ¡Tù lo has dejado escapar!
Torpe de mí que confié
En tu palabra.
Blas Perdonad
Pero siempre la he cumplido
Rob. (*con ironía*) De ello la prueba me das
Blas Señor. la culpa no es mía
Rob. Pues explícate
Luc. Esperad.
Yo os daré cuando queráis
La explicación, pero....
Rob. ¡Bah!
[*á B.* Ya comprendo lo que pasa,
Le diste la libertad
Por unos cuantos doblones
Blas [*con ira*] No, eso no!
Luc. Quieto, Blas
Blas (*conteniéndose*] Quizá seré irreflexivo,
Pero nunca criminal.
Merezco vuestros reproches,
Vuestros insultos, jamás
Rob. ¿Entonces?
Luc. Yo os lo diré
Rob. Lo adivino, de galán

Andabas, y se escapó
Por un descuido quizá,
Y no creía que lo hicieses
Pues de ese modo faltar
Á su palabra, no es digno
De ningún hombre.

Luc. Escuchad

Rob. ¿Qué me tienes que decir?
¡Rodrigo qué pensará!

Luc. Si se fué, soy la culpable,
Yo lo he dejado escapar,

Rob ¿Con qué derecho, y por qué
No lo supo impedir Blas?

Luc. Porque así se lo mandaron

Rob. Quién, ¿Doña Rosa?

Luc. No tal

Rob. Ah comprendo; [*ap.*) pobre amigo,
Te engañan, qué iniquidad,
Cuánto dolo, tal infamia
No me supuse jamás

Luc. El vendrá aquí

Rob. No por cierto

Luc. Os juro que volverá,
Y entónces con él podréis
Entenderos.

Rob. Basta ya,

[*ap.*] ¡Si Cármen será perjura
Con ese aire de bondad!
No, no es posible que engañe
A Rodrigo; ¡què fatal
Maraña se está formando!
Mas yo he de ser el imán
Que logre atraer á Luis
Hasta aquí. Dice un refrán
"Màs vale maña que fuerza,"
Y pronto ó tarde vendrá.

ESCENA 15ª

DICHOS—ROSA—CARMEN—RODRIGO

—GERMAN (*por el fondo*.)

Rosa [*á G.*] ¿Le hablastes al juez?
Ger. Le hablé;
Con ansia espero el momento
De la revelación; Carmen
No sabe cuánto la quiero.
Rob. [*á G.*] ¿Cómo vamos, Don Germàn?
Ger. Hola, ¿sois vos?
Rod. Si; Roberto
No se parece á los otros:
Es un amigo sincero;
Desde que eramos niños
He tenido pruebas de ello.
Car. (*ap*) ¡Oh! Dios; me encuentro sobre ascuas,
Tengo miedo, mucho miedo.
Rosa [*à B. y L*] Muchachos, á trabajar;
A tener todo dispuesto
Que ahora viene Don Carlos.
Luc. (*ap.*) ¡El Juez aquí!
Blas [*ap.*] ¿Qué será esto? (*salen B. y L.*)
Rob. (*á Rod.*) Tengo que hablarte, Rodrigo;
Rod. Pues vamos á mi aposento
Rod. (*ap. al hacer mutis*) O Luis ó yo, que los dos
En el mundo no cabemos. [*salen Rod. y Rob. por la izquierda*]
Ger. (*á R.*) Don Carlos es hombre honrado.
Rosa [*á G.*] De Dios la justicia espero
(*á C.*) Vamos, hija.
Ger á C. ¿Estás enferma?
Car. No, padre, si nada tengo. (*salen por la derecha*)

ESCENA 16ª

LUIS Y MARTIN—[*entran con precauciòn.*]

Luis No tengas miedo, Martín:
Mar. Silencio, por Dios, silencio,
Yo me voy á la ciudad;
Que salgas triunfante espero,
Luis Veo que al llegar el peligro
Te retiras, ya comprendo,
Tus temores son muy justos.
Mar. Cá, no es eso, pero veo
Que hago falta en otra parte.
Luis Di claro que tienes miedo
Mar. Francamente, no me agrada
Mezclarme nunca en enredos
Que pueden motivos dar
Para que pase algun tiempo
Encerrado en una cárcel,
Lo que en verdad no apetezco.
Luis [*con ironía*] Tienes razón: la prudencia
Es siempre buen consejero;
Cuando quieras puedes irte.
(*ap.*) Mejor, un estorbo menos
Mar. Te suplico que en mi nombre
Me despidas de Roberto
Luis ¿No vas á decirle adiós?
Mar. No, porque me marcho luego.
¿Vas à compañarme?
Luis. Si,
Pero tan solo un momento.
Vendré primero á la cita
Y después iré al terreno [*salen*]

ESCENA 17ª

CARMEN—(*que sale mostrando inquietud.*

¿Acudirá? Creo que si;
Lucía el papel entregó;

En este trance tan duro
Tu ayuda imploro, buen Dios,
Has que se alejen las nubes
Que con obscuro crespón
Cubren ese cielo hermoso
Donde antes brillaba el sol;
Has que evite una desgracia
Y que el ángel del dolor
No tienda sus alas negras
Sobre esta humilde mansión;
Que Luis se muestre clemente,
Que no desoiga mi voz,
Al recordar su amenaza,
Me invade extraño temblor;
No es posible que Rodrigo
De mì se olvide, eso no,
Pues antes que un desengaño
Quiero la muerte, Señor; (*pausa*)
Alguien viene, ¿serà Luis?
No me vendas, corazón,
Juego el todo por el todo;
Serenidad y valor!

ESCENA 18ª

CARMEN—LUIS.

Luis. Cumpliendo con mi deber
Vengo puntual á la cita
Que me disteis, señorita.
(*ap.*) Que hermosa es esta mujer.
Car. Será mi conversaciòn
Sobre un asunto importante.
Luis Podéis decirlo al instante,
Escucho con atención
Car. Creo que hablo con un amigo,
Y lo pasado perdono.
Luis No es eso lo que ambiciono;

Pongo al cielo por testigo
De lo inmenso de mi amor.

Car. Basta, callad, caballero,
Os cité aquí porque quiero
Pediros solo un favor
Que espero no me neguéis,
Sé que os tenéis que batiros,
Y os vengo, Luis, á pedir
Que ese combate evitéis

Luis. Va de por medio mi honra

Car. Por compasión, sed clemente.

Luis He alzado limpia la frente,
Y eso sería mi deshonra.

Car. ¿Dejáis que de una mujer
El corazón se taladre?
No lo hagáis, por vuestra madre

Luis Carmen, si no puede ser

Car. [*hincándose*] De rodillas os lo pido

Luis [*levantándola*] Sea, mas favor por favor,
Corresponded á mi amor;

Car, Eso no, nunca he mentido

Luis (*cambiando de tono*) Entonces me batiré,
De mí ya no esperes nada;
A Rodrigo con la espada
El corazón partirè;
Verá si soy caballero,
Puesto que me ha derrotado,
He de mirar empapado
En su vil sangre mi acero.
Pero antes bebe la hiel
Que en mi sér has derramado,
En vano te he suplicado,
Mujer ingrata y crüel,
Oye una revelación,
Va á saberla el que te adora,
Y te verà, desde ahora,
Con odio y con repulsión.

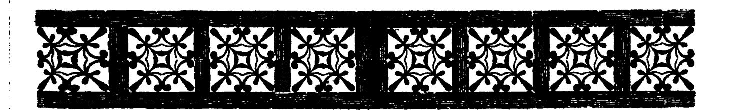
ESCENA ULTIMA.

DICHOS—ROBERTO—RODRIGO.

Car. Por piedad.
Rod. (*ap*) ¿Qué es lo que escucho?
Luis Oyeme y baja la frente.
Rod (*ap.*) Ah, miserable.
Rob. [*á Rod.*[¡Detente!
Luis He sufrido mucho, mucho;
Hoy mi revancha es tu mal.
Rod. [*arrojándose á L.*) Silencio, porque te mato.
Luis No defiendas, insensato,
A la hija de Pascual
El que asesinò á tu padre
Rod. ¿Ella? ¡Mientes!
Luis (*con firmeza*) Por mi honor
Te lo aseguro
Rob. Qué horror
Rod. (*con asombro*) ¡El secreto de mi madre!
Car. (*ap.*) ¿Por qué tan negro es mi sino?
(*á L. con ansia*) Dime que me has engañado
Luis [*rechazàndola*] Aparta, yo soy honrado;
Tú, hija de un asesino
Rob. ¡Qué terrible situación!
Rod. Mi ánimo á flaquear empieza,
¡Has, Señor, que la cabeza
No domine al corazón!
Rob. (*á L.*) Miserable, tu obra vé;
Luis Lo había dicho, y lo cumplí;
¡Tenía que volver aquí
A vengarme, y me vengué!
Car. [*arrojándose á los pies de Rodrigo*]
A tus plantas, de rodillas
Solicito tu perdón.
Rob. (*á Rod. que vacila*)Sé grande, ten compasión,
Ve empapadas sus mejillas
Por el llanto; si su padre

Fué culpable esa mujer
Es inocente.
Rod. ¿Qué hacer?
Car. Piedad, por tu santa madre.
Rod. (*con emociòn, levantândola*)
Levanta, estás perdonada
Car ¡Qué escucho, Dios Soberano!
Luis. ¡Maldición!
Rob. Muy bien, hermano.
Car. ¡Bendito seas!
Rod. [*abrazàndola*] ¡¡Ven, mi amada!!

TELON.



ACTO TERCERO.

Sala decentemente amueblada; puertas en el fondo y laterales; á la derecha un escritorio; en el centro una panoplia con armas; al levantarse el telón aparece Germán revisando unos papeles; Blas en pié, junto à la puerta del fondo.

ESCENA 1ª

GERMÁN—BLAS.

Ger. [*ap.*] Las cuatro. Llegó el momento,
Como llega al fin y al cabo
La hora de la justicia.
Pasan los meses, los años,
Pero el tiempo que descubre
Los más terribles arcanos,
Descorre ese obscuro velo
Que antes ocultara el astro
De la verdad que, al brillar
En un cielo despejado,
Inunda nuestro camino
De blanca luz con los rayos. (*pausa*)
Blas (*ap*) El que espera desespera,
Y ya de esperar me canso;
Le llamaré la atención,

(*á Ger.*) Vuestras órdenes aguardo
Ger. ¿Terminaste la tarea?
Bals Si, señor, desde hace rato
Ger. Está bien, este papel
A Don Roberto en sus manos
Entregarás, y en seguida
Avisaràs á Don Carlos
Quë ántes de media hora
En este salón le aguardo.
Blas Si es todo lo que hay que hacer,
En tres minutos acabo;
Ger Eso es todo, por que pronto,
Y es urgente.
Blas Voy volando,
Y sin perder un minuto
Llevo papel y recado
[*ap. al hacer mutis*] Le doy gusto, me protege,
Me da dinero y me caso. [*váse por el fondo*]

ESCENA 2ª

GERMAN.

(*viendo un retrato*) Con dignidad de patricio
Y estoicismo de espartano,
Pobre Pascual, pobre hermano,
Tú subistes al suplicio;
Si es verdad que tras la tumba
Halla el bueno recompensa,
Inmensa, Pascual, inmensa
La tendrás en ultratumba;
Por tu nombre y por tu honor,
Sin descansar un instante,
Siempre en la brega constante
Sabré luchar con valor.
Es preciso terminar,
El ataque está empezado
Y nunca ceja el soldado

Hasta morir ó matar.
Aurora, rompe tu broche,
Difunde tu claridad,
Y aleja la obscuridad
Tan horrible de la noche;
Horas tristes, horas crueles,
Cuanto ántes debéis partir,
Que aclaren el porvenir
Estos humildes papeles;
En la lid de la existencia
He sufrido mucho, mucho,
Mas me alientan cuando lucho
Mi deber y mi conciencia.

ESCENA 3ª

GERMAN—ROSA—[*que sale por la derecha.*]

Rosa ¿Què haces aquí, Germán?
Ger. Los papeles arreglaba,
Hay que tener todo pronto;
Antes de dar la batalla
Se reconoce el terreno
Donde es preciso librarla.
Ya me parece escuchar
El triunfal toque de diana
Rosa. Que Dios te dé la victoria
Ger. Me la dará, es cosa clara.
De no hacerlo no creería
En su justicia ni en nada.
Rosa No digas esas blasfemias
Ger. A veces en las entrañas,
La duda, ese negro buitre,
Su agudo pico me clava,
A veces siento que el pecho
Me destroza con sus garras,
Y creo no poder luchar
Como de jóven luchaba;

Pero no, que aunque ya cruzan
Las arrugas por mi cara,
Y ya en mi cabeza brillan
Lucientes hilos de plata,
No soy un árbol sin hojas
Ni soy un cauce sin agua.

Rosa Germán, miro con placer
Que tú nunca te acobardas.

Ger. Hacerlo no sería digno
Ni de mí, ni de mi raza,
Y pocas, muy pocas veces
Llega el desaliento á mi alma;
Siempre de piè he resistido
Los golpes de la desgracia,
Y si hoy me encuentro de pié
Es que la tormenta avanza!

Rosa ¿Has visto á Rodrigo?

Ger. No.
Pero en venir ya no tarda;
Hace muy poco, con Blas
Mandé à Roberto una carta
Donde una cita le doy
Aquí, en esta misma sala

Rosa ¿Y á Don Carlos?

Ger. A èl también
A decir que se le aguarda
Le mandé; todo està listo

Rosa Veo que nada se te pasa

Ger. O se hacen las cosas bien
O mejor no se hace nada,
Y más hoy que de la hija
De nuestro Pascual se trata;
Ya verás, sí, ya verás
Lo que Germán le prepara
Al infame que logró
Ver en lágrimas bañada,
A Carmen que es de mi hogar
La única soberana.

Rosa Siempre altivo, siempre el mismo,
Nunca, si, nunca desmayas.
Ger. Fuí soldado en otro tiempo
Y jamás ante las balas
Me vieron retroceder,
Y muchas veces mi espada
Supo teñirse con sangre
De enemigos de mi patria,
Mi corazón no ha cambiado,
Si tengo arrugas y canas,
También tengo un pecho en que arde
De la gratitud la llama,
Y también, aunque ya viejo,
De mi vida en las batallas
Mi puesto no cederé
Jamás á ningún canalla,
Que me lo quite si puede.
Rosa Cuánto escucharte me agrada
Ger. El roble se yergue altivo
En las más altas montañas,
Desafía las tempestades
Desafía las avalanchas;
En las cimas más excelsas
Fabrica su nido el águila,
Y de allí vé con desprecio
Los reptiles que se arrastran
Y que puede cuando quiera
Destrozar entre sus garras;
Como el roble, yo también
Las tempestades humanas
He desafiado mil veces;
También, también como el águila,
Que se cierne en las alturas,
He de ver bajo mis plantas
Destrozados los reptiles
Que con su ponzoña matan!
Rosa ¡Eso no, con el desprecio
Se castigan las infamias,

La venganza es muy odiosa
E indigna de nobles almas!
Ger. No es venganza, que es justicia,
Y justicia grande y santa. [*pausa*]
Alguien llega
Rosa . No te estorbo.
Si me necesitas me hablas.
Ger. Podéis pasar, caballero.
Rob [*entrando*] Don Germán, à vuestras plantas.

ESCENA 4ª

GERMAN—ROBERTO.

Rob [*ap. al entrar*] Acerca del desafío
Creo no sabe una palabra
[*á G.*] Hace un momento, Señor,
He recibido esta carta,
Y á serviros, como siempre,
Estoy dispuesto.
Ger. Mil gracias.
Miro con placer que en vos
Se puede tener confianza,
Y quiero que seáis testigo
De una cuestiòn delicada,
Que tal vez cause un trastorno
General en esta casa,
Pero es necesario obrar:
Es un muerto quien lo manda
Y obedeceré sus órdenes.
Rod. No acierto á comprender nada;
Estoy dispuesto á ayudaros,
Mas decid de que se trata.
Ger. Venid, os lo explicaré
Con claridad, sin tardanza [*vánse por la izquierda*]

ESCENA 5.ª

RODRIGO.

¿Por qué vacilar más tiempo?
Nadie me mira, estoy solo,
Si es hija del asesino
De mi padre, la perdono;
Del miasmático pantano
Surgen perfumados lotos.
Ella es inocente y buena,
En mi corazón no hay dolo;
¿Qué culpa tienen las ramas
De que se pudran los troncos? [*pausa*]
Mas si hay piedad para ella
No la de haber para el otro,
Para el que intentò mancharla
Arojándole su lodo.
Me ha prometido esperarme
Y le ofrecí volver pronto;
Lo que intentamos hacer [*toma dos floretes de la panoplia*]
Será, si se quiere, odioso,
Pero es preciso, y por ello
De Dios al excelso trono,
Si muero, iré á responder,
Me bato de todos modos;
Luis ó yo, porque en la tierra
Ya sobra uno de nosotros,
Que estos floretes decidan,
Juego el todo por el todo,
Uno hoy mismo ha de caër
Sin vida á los pies del otro!
[*va á salir cuando entra Carmen que lo detiene.*]

ESCENA 6.ª

CARMEN—RODRIGO.

Car. ¿A donde vas?

Rod. A cumplir
Con mi deber.
Car. A batirte.
Rod. No por cierto
Car. No has de irte
Rod. Quita, déjame salir
Es necesario.
Car. Impedir
Yo sabré tal imprudencia;
Ir á exponer tu existencia,
Batirte con un malvado,
Dime que si lo has pensado
Fué en un rato de demencia.
Rod. Cármen, si no voy á un duelo
Car. No saldrás.
Rod. [*ap. intentando salir.*] ¡Qué situación!
Car [*se lo impide*[Primero tu maldiciòn,
¿Por qué ese insensato anhelo?
¿Qué no tienes corazón?
Rod. Reflexiona, se hace tarde,
[*ap*[Cómo me podría escapar,
El otro que irá à pensar,
Me tendrá por un cobarde
Y yo le debo matar.
[*à C*[Por nuestro amor.
Car. Por tu madre.
Rod. Es una cuestión de honor.
Car. No es posible.
Rod. Por favor;
Olvidarè que tu padre....
Car. Fué del tuyo el matador,
Que tu perdón no merezco,
Que te ha pesado. [*llorando*[
Rod. ¿Qué miro?
¿Por qué lloras?, no retiro
Mi perdón, antes te ofrezco
Mi mano, Carmen, te admiro,

Te ofendí sin intención;
Tú tienes gran corazón,
Disimula mi torpeza;
Mas déjame, mi flaqueza,
Me cubriría de baldón.

Car. Nunca se mancha el guerrero
Porque no cruza su acero
Con el puñal del villano,
Ni se mancha el caballero
Porque desprecia al gusano,
El que va á exponer la vida,
En lucha con un reptil,
O de su deber se olvida
O ya en su pecho no anida
Lo grande sino lo vil,

Rod. Pero es que la sociedad
Me lanzaría su anatema,
Y en tan terrible dilema
¿Què he de hacer?

Car. La voluntad
De tu amada; nunca temas
La burla ni la censura,
¿Qué importan necios agravios
Y que importa la tortura
Si no hay veneno en los labios
Y se alza la frente pura?
No se marchita la flor
Porque la toca el gusano;
Con las alas del amor
Podrás cruzar el pantano
De la burla; tén valor

Rod. (*ap*) Al fin tendré que ceder;
Sus frases llegan al alma.

Car. Si intentas valiente ser,
¿Por qué le robas la calma
A una pobre mujer?

Rod. Llegò la hora y partir
Debo ya.

Car. No has de salir;
Rodrigo, si eres buen hijo,
No olvides lo que te dijo
Tu madre, casi al morir.
Tù mismo me lo has contado;
Ese consejo sagrado
Yo te recuerdo en su nombre,
Síguelo si eres un hombre.

Rod. (*dejando los floretes en la panoplia*)
¡Me vencistes!

Car. ¡He triunfado!

ESCENA 7ª

DICHOS—ROBERTO.

Rob. à R. ¡Ah, tú por aquì! respiro,
¿No te estorbo?

Car. Platicamos
De cosas indiferentes.

Rod. Tú nunca me has estorbado,
Eres mi amigo más fiel.

Rob. Todavía más, soy tu hermano;
Amigos desde la infancia,
Hoy que han pasado los años,
En vez de romperse, más
Se han estrechado los lazos
Que nos unen.

Rod. Si, Roberto,
Eres un jòven honrado;
Tenía que ser, pues lo dice
Un refrán cual todos sabio:
De tal árbol, tal astilla.
Y tú vienes de buen árbol.

Rob. (*ap à Rod.*) Silencio, por Dios, silencio:
A Carmen has perdonado
Y la ofendes, que su padre
Fué criminal,

Rod. Qué insensato
Fuí al hablar de esa manera.
Car. Rodrigo, todo es en vano;
Y nunca uniré mi nombre
Al nombre tuyo tan claro;
Tienes razón, si mi padre
Murió en infame cadalso,
La hija del asesino
Y el hijo del hombre honrado,
No deben unir su suerte
Con santos y estrechos lazos,
Y de un convento en la celda
Me iré á encerrar y, rogando
Por mi padre, pasaré
La vida en el triste claustro
Rob. (ap.) ¡Qué mujer!, su recompensa
Obtendrá tarde ó temprano!
Rod. [*á C. con vehemencia*] Nunca lo hagas, te lo ruego,
No lo hagas, porque en tal caso
No respondo por mi vida;
Të amo, Carmen, të amo!
Rob. Se conoce desde luego,
Inútil sería negarlo.
Rod. Río si ríes, sufro si sufres,
Y ahora viendo tu llanto,
No adivino qué daría
Por no haberlo provocado.
Car. ¿Què debe la pobre huérfana
Si no es llorar sin descanso?
Saber que en vez de ser hija
De Germán, el hombre honrado,
Desciendo de un asesino,
¡Oh Dios!, no debo pensarlo;
Si fué criminal mi padre,
Que Dios lo juzgue, yo lo amo,
Y pronto la humilde losa
De su tumba con mi llanto

Iré á humedecer

Rod. ¿Qué dices?

Car. Tengo ese deber sagrado

Y lo sabré cumplir.

Rob. Carmen

Su resolución alabo.

Rod. Te acompañaré

Car. ¡Tú!

Rod. !Si!

Olvidemos lo pasado;

(*ap.*) No dirás, oh madre mìa,

Que tus órdenes no acato.

Rob. (*á C.*) Deseando que seais feliz,

De amigo os tiendo la mano,

Creedlo, Carmen, creedlo,

Con sinceridad lo hago.

Car. [*dàndole la mano.*] La estrecho llena de orgullo.

Rod. (*á Rob.*) ¿Y què para mí un abrazo

No tendrás?

Rob. Ah, por supuesto. [*lo abraza*]

ap. Pero olvidaba el encargo

Que me hizo Don Germán,

Y á cumplirlo voy volando;

(*alto*) Con permiso.

Rod. ¿Qué te vas?

Rob. Sí, pero en volver no tardo. (*vase.*)

ESCENA 8ª.

RODRIGO.—CARMEN.

Rod. Hagamos cuenta que un sueño

Todo fué, mi bien querido;

Recordar esto sería

Para los dos un suplicio;
Eres mi Carmen amada.
Nada sé, nada he sabido;
De Rosa y Germán la hija
Y la reina de estos sitios.
Serás siempre para el mundo;
Pues bien, para mí lo mismo

Car. ¿Luego es verdad, siempre me amas?
Rod. Hoy, como ayer, mi cariño
Será siempre para tí
Car. Cuán bueno eres mi Rodrigo.

ESCENA 9ª

RODRIGO—GERMAN.

Ger. (*ap al entrar*) Es la hora [*á Car.*] Déjanos solos. (*vase Car*)
[*á R.*] Lo sé todo, y ese duelo
No se ha de llevar á cabo.
Rod. ¿Por qué?
Ger. Porque yo lo ordeno;
De impedirlo à toda costa,
Tenìa órdenes Roberto
Rod. ¿Conque ya sabes que Carmen
Y yo, por Luis un secreto
Llegamos á descubrir,
Sabes ya que nuestro cielo,
Ese cielo que estaba antes
Tan azul y tan sereno
Por las nubes del dolor
Lo contemplamos cubierto?
Ger. Todo lo sé, sé también
Tu noble comportamiento;
Con cariño paternal
Entre mis brazos te estrecho
Si antes te creí muy grande,
Que no me engañaba veo;

Dejemos ya para siempre
Fórmulas y cumplimientos,
Que este abrazo sea la alianza
De este jóven y este viejo
Que no temen los ataques
De enemigos altaneros.

Rod. Son para mí tus palabras
El más elocuente ejemplo
De abnegación y prudencia,
Y yo seguir te prometo
Con firmeza y con valor
Por ese hermoso sendero
Que tú, durante tu vida,
No has dejado ni un momento

Ger. Si es la noche obscura y triste,
Nada temas, sopla el viento,
Aleja las negras nubes,
Se mira otra vez el cielo,
Y otra vez manda hácia acá
La luna sus rayos bellos,
Y otra vez brillan los astros
En el azul firmamento;
Si las nubes del dolor
Hoy nuestro cielo han cubierto
Nada temas, suave brisa
Hará que se vayan lejos,
Y otra vez los dias serán
Muy hermosos, muy serenos;
Que vuelvan las ilusiones
A anidar en tu cerebro,
Cual vuelven las golondrinas
A sus antiguos aleros,
Y como vuelven las flores
Cuando se aleja el invierno,
Nunca temas ni vaciles,
Espera, Rodrigo.

Rod. Espero!

Ger. Voy en busca de Don Carlos

Quédate aquí, pronto vuelvo.
(al hacer mutis) Luis, pagarás tu imprudencia,
Cara á cara nos veremos

ESCENA 10ª

RODRIGO·

No me batí, cedì al fin
De una mujer á los ruegos,
Cuando sentía que el coraje
Hacìa palpitar mi pecho,
Debí tener más firmeza;
Que soy un cobarde veo;
Antes que todo, el honor.
Debí con cualquier pretexto
Escaparme, y en el sitio
Estar cual los caballeros;
Si dicen que no lo soy
A fé mía que lo merezco.

ESCENA 11ª

RODRIGO—LUIS. *[por el fondo]*

Luis. No acudistes á la cita
Rod. Si he faltado no me taches
De ser un mal caballero,
Me fué imposible.
Luis Es bastante,
Nunca les faltan disculpas
Ni á prudentes ni á cobardes.
Rod. Pues me insultas y provocas,
Quieres sangre, corra sangre,
Si nos odiamos los dos
Aquí hay armas, adelante,
Porque sobran las palabras,
(dándole un florete y tomando otro)
Porque sobran los alardes

Que decidan los floretes
Luis Al momento
Rob [*separándolos al entrar rápidamente*] Ya es
muy tarde.

ESCENA 12ª

DICHOS—ROBERTO—GERMAN—LUEGO BLAS.

Luis Nos veremos.
Ger. Caballero,
Antes tenéis que escucharme;
Por mandato de la ley
De aquí ya no sale nadie;
Tomad asiento, señores,
Muy pronto podré explicarme
(*toca un timbre*)
Blas ¿Me llamáis?
Ger. Sí, ve á decir
A las señoras que pasen [*váse Blas*]
(*ap*) Valor y serenidad,
Tú, corazón, no desmayes!
Luis Podéis hablar, os escucho,
¿Què tanto queréis que aguarde?

ESCENA 13ª

DICHOS—CARMEN—ROSA—BLAS.—(*à su tiempo*)

Rosa ¿Nos llamásteis? aquí estamos,
Creo que puedes empezar.
Ger. Aun tenemos que esperar
Un momento.
Luis ¿Qué aguardamos?
Despachad, que tengo prisa.
Ger. Calma, calma, caballero,
Un lance contaros quiero
Que quizá os provoque risa
Luis Vais á hacer una comedia,

Y nunca me han agradado.
Ger. Vaya, no estèis enfadado,
Puede volverse tragedia
Luis Pues basta ya de ficciòn,
Habladme claro y al punto,
Porque se trata, barrunto,
De hacer una infame acción:
Se me ataca, estoy inerme,
Y son muchos para mí.
Rob [*á Rod. que intenta levantarse*] Rodrigo, tú quieto aquì.
Rod. Si no puedo contenerme.
Ger. A veces nada extraño es
Que siga á la risa el llanto
Blas (*anunciando*) Don Carlos Ruiz.
Car. ¡Oh, Dios Santo!
Ger. (*saliendo á recibirlo*) Adelante, señor Juez.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS—EL JUEZ.

El Juez Para serviros, Germàn,
Ger. Muy buenas tardes, Señor,
Al venir me hace un favor
Que esperaba con afán.
El Juez Cumpliendo con mi deber
Acudo á vuestro llamado,
Ger. Me siento en extremo honrado
En poderos aquí ver.
El Juez (*saludando en general*) Señores.
Rosa Tomad asiento
Ger [*al J.*] Prestadme vuestra atención,
Para una revelación
Importante que al momento
Os voy hacer.
Luis (*ap*) Por Luzbel,
No acierto de que se trata,

Creo que mi plan desbarata
Ger [*á L.*] Don Luis, ved ese papel.
Luis (*con asombro*] Una carta de mi padre.
Ger. Es de bastante importancia,
La escribió al partir á Francia,
Cuando murió vuestra madre;
¿Conocéis la letra?
Luis Sí,
Duda no cabe, de él es.
Rob. [*ap*] ¡Te clavaste!
Ger.(*ap al J.*] Señor Juez,
El mismo lo ha dicho aquí
Y no lo podrá negar.
(*alto*) Señores, oid la historia
Que conservo en la memoria
Y que hoy os quiero contar:
El año setenta y dos,
El veinticinco de Enero.
El Juez Esta fecha, caballero
Me trae un recuerdo.
Car. [*ap.*] ¡Oh, Dios!
Ger. A la orilla del camino
Que conduce á esta alquería,
Un hombre honrado moría
A manos de un asesino,
El muerto era un militar
De muy alta graduación,
De sencillo corazón
Y un modelo en el hogar.
El Juez Se dice que el crimen fué
Una venganza terrible.
Rob. Pero si eso es increïble
Ger. Solo yo la verdad sé,
Fui de la causa testigo;
Un hombre fue condenado,
Sin piedad ejecutado
Como asesino. Rodrigo,
Tu padre, el buen coronel

Fué vengado
Rod. (*con amargura.*) Lo sabía.
El Juez ¿Y el matador?
Rosa [*á C. que llora y muestra gran dolor*] Hija mía,
¿Qué te pasa?
Car. (*arrojándose á los piés de G.*) No seais cruel
Y por piedad no sigáis,
Ya no hagáis de eso memoria,
Mirad que con esa historia
Me matáis, sí, me matáis.
Rod (*levantàndola.*) ¡Qué es lo que haces!
Car (*ap.*) Qué agonìa.
Siento partìrseme el alma
Ger. Carmen, espera, tén calma.
Car. (*ap.*) Oh vírgen, vírgen María.
El Juez Por lo que veo, el criminal
En el cadalso murió
Ger. No por cierto, se escapó
Pero ante otro tribunal,
En el tribunal bendito
De Dios el Juez soberano,
Ya pagaría su inhumano,
Su imperdonable delito
Car [*con ansia*] ¿Luego mi padre, señor?
Ger. Fué una víctima inocente,
Levanta tu limpia frente
Hasta el cielo, sin rubor.
Car. ¡Padre mío!
Luis Poco á poco,
¡Estàis loco, ó sois muy cruel.
Ger. (*al Juez*) Leed, señor. ese papel
à Luis El os dirá si estoy loco.
El Juez [*leyendo*] "Pascual, solo por despecho
Un crímen he cometido,
A tí, mi amigo querido,
Voy á contar lo que he hecho.
No me descubras, Pascual,

Huye, deja la alquería
Antes de que nazca el día,
O te creerán criminal;
A la esposa de Rodrigo
Amaba; nada logré,
Y lleno de ira maté,
Al que había sido mi amigo,
Y te hago esta confesión
Por mi conciencia obligado,
De este secreto sagrado
Depende mi salvación"

Rob. ¿Entonces por qué Pascual
En el cadalso murió?
Ger. Porque la justicia erró
Y lo creyó criminal
Luis Mientes, ¿quién fué el asesino?
Ger. ¡Tu padre!
Car. Dios soberano.
Luis [*en el paroxismo de la ira*] Ah, miserable, villano
Con qué intención, no adivino
Esta comedia has formado
Ger. (*con frialdad*) No soy yo, que ese papel
Habla claro
Luis (*intenta arrojarse sobre G.*) ¡Por Luzbel!
Rob. [*conteniéndolo*] Ve lo que haces
El Juez (*ap.*) ¡Desdichado!
Ger. Es cierto aunque no te cuadre
Y lo que he dicho repito.
Luis Calumnias.
Ger. Mira ese escrito
Ven y desmiente á tu padre
Rod. (*ap.*) Llega de nuevo la calma,
Bello sol de la verdad,
Ya por fin de claridad
Vuelves á llenar el alma.
El Juez [*à G.*] ¿Por qué á tiempo al tribunal
No dijísteis lo que había?

Ger. Don Carlos, no lo sabia;
Una mañana, Pascual
Me dijo: cuando haya muerto,
Busca en tal sitio un papel,
Podrás encontrar en él
Mis instrucciones; te advierto
Y espero de tu bondad
Que cumplas lo que allí ordeno;
Murió, y hoy cumplo cual bueno
Su postrera volundad

El Juez Carmen; cumpliendo un deber
La justicia, el limpio nombre
De vuestro padre, del hombre
Grande à quien debéis el sér,
Hará que inocente brille.

Car. Hacedlo, señor, lo ansío.

Rod. Bendito seas, padre mío.

Luis [*ap.*] Querrá el mundo que me humille
Y no lo ha de conseguir.

Rosa (*á C.*) En mis brazos, hija mía.

Luis De los otros la alegría
No solo me hace sufrir,
Me destroza el corazóu

El Juez [*levantandose*]
Me retiro, pues ya es tarde.

Luis Todo soy, menos cobarde;
No encuentro otra solución,
Es preciso que sucumba.
[*coge una daga de la panoplia y se la clava ràpidamente, cayendo muerto; cuadro general.*]

El J. [*conmovido*] ¡Que Dios perdone al suicida!

Ger (*con acento solemne.*) ¡Ah, Luis, te costó la vida
El Secreto de Ultratumba!

TELÓN

ERRATAS MAS NOTABLES.

Página	Línea	Dice	Debe decir
4	10	Si crüel	Si cruel
5	11	Según eso	*Ger.* Según eso
5	19	huèsfano y solo	huérfano y solo
12	16	De su buen padre Pascual	De su buen padre. Pascual
13	11	Infundada	Fué infundada
30	28	Ni averiguar lo	Ni averiguarlo
30	31	*Rob* Tu vil	*Rob.* Basta ya Tu vil.
34	25	Serè crüel	Seré cruel
35	2	Crüeles rigores	Crueles rigores
42	27	à compañarme	á acompañarme
44	7	que batiros	que batir
48	12 y 13	por que pronto Y es urgente	pero pronto Que es urgente.

OBRAS DEL AUTOR.

La Venganza del Soldado, [*ensayo dramático*]
El Secreto de Ultratumba (,, ,,)
La Crónica de un Baile (monólogo agotado)
Cantares y Rondeles [*verso*)

En preparacion,

Hojas Dispersas (verso)


Makers
Syracuse, N. Y.


UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN - UNIV LIBS
3024366850
0 5917 3024366850